
MATERIALES ARQUEOLOGICOS PROCEDENTES DE LA CUEVA DE LA VIEJA EN ALPERA (ALBACETE)

Por Daniel SERRANO VÁREZ

INTRODUCCION

Queremos dar a conocer en este trabajo dos piezas líticas que consideramos de importancia, ya que son los únicos materiales que existen, relacionados con la Cueva de La Vieja, célebre por sus pinturas rupestres.

La Cueva, descubierta oficialmente por Pascual Serrano Gómez, lo fue en realidad por su hermano Daniel, quien en compañía de su hijo José, en el mes de Diciembre de 1.910, se encontraba practicando la caza en el paraje de El Bosque, en el que está enclavado la cueva. Debido a una fuerte tormenta buscaron refugio en la Cueva que, por su situación, era muy visible. En ella observaron las pinturas y, dada la afición a la Arqueología del primero de ellos, supo valorarlas debidamente, notificando el descubrimiento a su hermano Pascual. Este hizo el comunicado oficial, dado que se dedicaba, fundamentalmente, a realizar excavaciones arqueológicas en las provincias de Albacete y Alicante, para el Marqués de Cerralbo. Posteriormente, viajó a Alpera confirmando la importancia de las pinturas y realizando, a partir de entonces, prospecciones por la zona en busca de otras posibles cuevas con pinturas, lo que afortunadamente ocurrió, descubriendo las del Queso y Tortosilla.

Los detalles sobre las circunstancias del descubrimiento de la Cueva y de las dos piezas que motivan este trabajo, me han sido contados muchas veces por mi padre, que era el niño que participó en el descubrimiento.

En aquella primera visita a La Cueva encontraron, en el interior de la misma, una punta de flecha, perdida desde hace años, por lo que la descripción la haré siguiendo los recuerdos que de ella guardo.

A los tres o cuatro días, en una visita posterior, encontraron el ídolo que aquí damos a conocer. Fue encontrado "muy cerca de la Cueva".

Las dos piezas quedaron en poder de mi abuelo, pasando posteriormente a mi padre. Con esta misma fecha, el ídolo, única pieza en mi poder, procedo a donarlo al Museo Arqueológico Provincial de Albacete.

DESCRIPCION DE MATERIALES

- Punta de flecha.

Material: sílex blancuzco.

Forma romboidal compuesta por dos triángulos, el superior isósceles muy alargado y el inferior, que forma el pedúnculo, equilátero; están opuestos por el vértice y, en la unión de ambos, tenía dos muñones que formaban incipientes aletas.

- Idolo. (Figura 1).

Material: diorita de color gris negruzco.

Medidas:

Altura 40 mms.

Anchura máxima 27 mms.

Grosor 7 mms.

La base es plana y los lados cóncavos se unen en la parte superior formando un arco apuntado; los tres ángulos que forman la unión de las caras laterales están ligeramente redondeados; igual, pero en menor medida, las aristas de las caras mayores. Las superficies están bien pulidas.

Tiene un pequeño descascarillado en la parte inferior, que señalamos en el dibujo por una línea discontinua.

Debajo del arco, ligeramente descentrado, lleva una perforación para su suspensión, formada por dos troncos de cono desiguales en cuanto a grosor y longitud.

La decoración, en la cara principal, consiste en tres pequeños agujeros que cabría pensar que fueron hechos con la intención de formar un arco alrededor de la perforación de suspensión, pero el de la derecha se realizó más bajo de lo que hubiera correspondido, por lo que forman una línea recta inclinada.

Debajo hay una decoración grabada que lamentablemente, cuando se procedió a su limpieza, perdió intensidad, desapareciendo algún pequeño trazo.

Ocupando la mayor parte de la superficie hay un cuadrado con el ángulo superior izquierdo redondeado, debido a que los lados que lo forman se trazaron con una línea continua; el lado derecho sobresale de su unión con el superior; de éste, en su extremo derecho, sale un corto trazo inclinado que se une a uno de

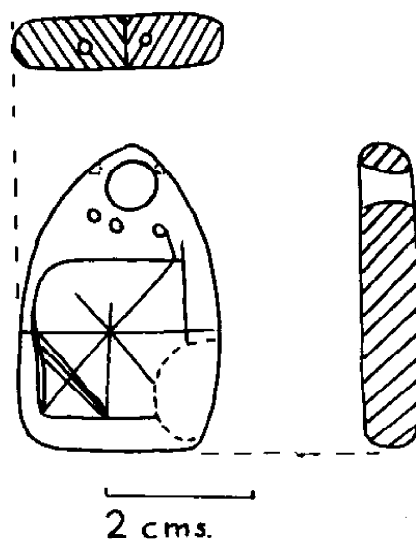


Figura 1

los agujerillos; el lado izquierdo ofrece en su mitad inferior dos líneas; según parece deducirse de la observación de la unión de ambas, fue trazada en primer lugar la interior y, para subsanar la deformación que presentaba con respecto a la mitad superior, se trazó la exterior en el lugar correcto; tiene dos líneas perpendiculares a la parte central de cada lado, excepto al superior por interrumpirse la línea; la horizontal sobresale por ambos lados; hay también dos diagonales, una de las cuales se corta también antes de llegar al ángulo superior izquierdo.

En el cuadrado inferior izquierdo, formado por las líneas perpendiculares, salen de su ángulo inferior derecho tres líneas ligeramente divergentes hacia el ángulo contrario.

En la cara posterior, alrededor del círculo de suspensión, hay tres agujeros muy superficiales que forman un arco.

En las caras laterales a cada uno de los lados de la arista que forman hay dos perforaciones cónicas.

Las líneas con que se han grabado los motivos decorativos son poco profundas, y el lado izquierdo y las tres diagonales divergentes son más finas que las otras.

CONSIDERACIONES GENERALES

La mayoría de autores que han estudiado los ídolos coinciden en asignarles un valor simbólico-religioso relacionado con la vida de ultratumba. Siret (1), fue el primero que encontró sus antecedentes en Chipre para los ejemplares decorados, donde abundan en el año 2.000 a.C.; éstos tienen sus precedentes en los ejemplares lisos que, desde el Neolítico, se encuentran en todo el Mediterráneo oriental. No entramos en el problema de determinar para la Península Ibérica, la prioridad en el tiempo de una u otra variante, pues dado el estado de conocimientos que en la actualidad existen sobre esta cuestión, no hay elementos de juicio definitivos para aclarar esta duda.

Los ídolos semejantes al aquí representado, si consideramos se derivan de los de Chipre, hay que fecharlos a partir del 2.000 a.C., fecha que coincide con el contexto arqueológico en que se encuentran, propios del Bronce I con algunas perduraciones.

Dentro de la abundante variedad de objetos mágicos-religiosos del Bronce I, relacionados generalmente con las sepulturas colectivas, se puede clasificar el ídolo que aquí damos a conocer, dentro del Tipo VIII "Ídolos de placa" de Almagro Gorbea (2) y, dentro de éstos, teniendo en cuenta su decoración a la variante "C", formada por placas con decoración sencilla.

(1) Siret, Luis: *Religions Néolithiques de l'Iberie*. Rev. Préhistorique. París, 1.908. Pág. 44.

(2) Almagro Gorbea, María José: *Los ídolos del Bronce I Hispánico*. Biblioteca Prehistórica Hispánica. Vol. XII. Madrid, 1.973. Págs. 181-223.

Con respecto a la forma, solamente encontramos un ejemplar cuyo perfil se asemeja al nuestro, el número 20 de la página 45 del trabajo de Berdichevsky Scher (3), que procede de una de las cuevas de Palmella, ya que el resto son trapezoidales con el lado superior, que en nuestro ejemplar ha desaparecido, más o menos largo.

La decoración también difiere notablemente, para encontrarle algún paralelo recurrimos de nuevo al trabajo de Almagro Gorbea (4), donde las plaquetas números 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 175 y 176 presentan en su parte central un cuadrado, si bien su alrededor está profusamente decorado y a las placas de barro variante "F" números 1, 2 y 5 de página 55, decoradas a base de simples líneas.

Examinando las decoraciones de estos ídolos-placas, se hace evidente que los ejemplares de Portugal y del Suroeste español tienen la totalidad de la superficie profusamente decorada, con predominio de la línea recta formando triángulos y líneas paralelas, dando lugar a un barroquismo monótono por la poca variación de los motivos. En el resto de ejemplares de Andalucía y del Sureste la decoración se empobrece y las plaquetas pasan a tener una decoración sencilla. A continuación hay una laguna espacial de gran extensión, pues no se vuelven a encontrar ejemplares hasta el Norte del Ebro, donde vuelven a abundar, pero con la particularidad de ser lisas o sea, sin decoración.



Mapa de distribución de ídolos. El cuadrado corresponde a la Cueva de la Vieja.

(3) Berdichevsky Scher, Bernardo: *Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico*. Biblioteca Praehistórica Hispánica. Vol. VI. Madrid, 1.964.

(4) Almagro Gorbea, María José: *Opus cit.* nota 2. Págs. 219-223.

Nuestro ídolo viene a ocupar, en pequeña medida, este vacío, además de ser la pieza decorada más septentrional de España.

Como decía al principio, el ídolo fue encontrado muy cerca de La Cueva. Recientemente, 1.977, miembros del Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, en unas prospecciones por la zona, descubrieron un poblado de la Edad del Bronce muy cerca de La Cueva (5), en su descripción, página 49, dicen: "En el paraje del Bosque, junto a las Cuevas del Queso y de la Vieja, sobre una abrupta ladera, se localizaron los restos de un poblado de la Edad del Bronce, recogiendo superficialmente cerámicas a mano y sílex, entre los cuales varios dientes de hoz".

Consultado Aparicio Pérez, descubridor del poblado, sobre la situación Cueva-poblado, me informa que, por arrastre eólico y pluvial, los materiales del poblado podrían llegar a los alrededores de la Cueva, pues el poblado está prácticamente encima.

El ídolo puede proceder de ambos yacimientos, Cueva y poblado. Se han encontrado en algunos casos, los menos, en poblados y también están relacionados con las pinturas rupestres, así vemos que Breuil (6), identifica varios motivos esquemáticos como representaciones de ídolos-placas en las cuevas del Peñón Grande de Hornachuelos (Badajoz) y Puerto de las Gradás (Ciudad Real).

La punta de flecha, cronológicamente, puede pertenecer al poblado y a la Cueva, sin que el hecho de que se encontrase dentro de esta sea definitivo, pues es evidente que sería visitada por los habitantes del poblado e incluso que fuesen los pintores de alguna de sus últimas fases, sin que entremos en el problema cronológico de la ejecución de las pinturas rupestres.

D. S. V.

(5) Aparicio Pérez, José y San Valero Aparisi, Julián: *Nuevas excavaciones y prospecciones arqueológicas en Valencia*. Departamento de Historia Antigua. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Valencia. Serie Arqueológica, n.º 5. Valencia, 1.977.

(6) Breuil, Enri: *Las pinturas rupestres schématiques de la Péninsule Iberique*. Vol. II. Pág. 103; Vol. III. Págs. 91 y 92 y vol. II. Pág. 8.